

“Suelo recordar con frecuencia una presunta que se planteó Cezanne en su madurez, frente a sus logros recientes ¿Por qué tan tarde y tan dolorosamente? Me interesa esta frase porque subraya el proceso de investigación del artista; adverso, esquivo doloroso camino siempre inconcluso. En una época como la nuestra en la cual el cambio es ineludible, (a necesidad de desarrollo, transformación y búsqueda parece volverse más imperiosa. El artista explícita en series sucesivas esa pulsión que le impide detenerse en una imagen determinada. Sus investigaciones persiguen nuevos sistemas de relaciones, ahondan el uso de otros materiales, enfatizan posibilidades antes desestimadas. María Luz Gil nos tenía acostumbrados a una imagen de severa racionalidad geométrica y ejecución impecable, en la cual las tensiones dinámicas proyectaban una energía que desplazaba violentamente las formas respecto al fondo. Cuando en 1986, en el Museo de Arte Moderno se presentó la muestra colectiva “Fin de siglo”, María Luz Gil apareció en abrupta ruptura con sus equilibradas articulaciones espaciales, permitiendo que los planos separados y autónomos ocupen el espacio real. A partir de allí cabía esperar que una artista meticulosa y reflexiva como día iniciara, mesuradamente, un camino nuevo. Si antes ahuecaba o combaba el plano, ahora subraya su bidimensionalidad; las superficies lisas de ayer han dejado lugar a una factura menos controlada racionalmente; si antes su imagen atropellaba con su efecto dinámico, hoy se ha vuelto más serena, más calma. Parece invitar al espectador a un diálogo que lo lleve a descubrir cómo las formas geométricas se funden, se destacan o se superponen. En ellas el triángulo actúa como un módulo que asegura el anclaje de la forma sobre amplios fondos texturados. Conserva de su obra anterior el susto por la frontalidad, la utilización central para organizar el punto álgido del drama compositivo, las refinadas gamas de color. María Luz Gil sintió el peligro de caer en un preciosismo sin salida y no vaciló en enfrentar con valentía nuevas posibilidades de desarrollo. Es tal vez en sus obras sobre papel donde se permite una mayor libertad, una mayor fantasía. Es su manera de avanzar, midiendo sus pasos, reflexionando siempre, con su agudo sentido crítico y su probado profesionalismo.”

Nelly Perazzo

Académica de número de la Academia Nacional de Bellas Artes